

Iglesias Corral, antiguo fiscal de la República y hoy presidente de UCD-Galicia

Camina por la política como por su casa. Su vocación iguala a su gran vitalidad. Como profesional del Derecho es una institución. En el diálogo, a través del humor y de la ironía, propios de su tierra, se advierte la nostalgia de otro tiempo. Porque don Manuel Iglesias Corral viene de lejos. Porta un voluminoso equipaje de experiencias, siempre en estado de aplicación inmediata a la política de hoy. Una rica memoria al servicio de una intensa actividad. Y una disponibilidad total en el proceso de consolidación y defensa de las libertades y la democracia constitucional. Diputado en la II República, fiscal general del régimen republicano, don Manuel Iglesias Corral es decano del Colegio de Abogados de La Coruña, presidente de la Academia de Jurisprudencia de Galicia y también presidente de la Comisión Constitucional del Senado, del cual forma parte desde las primeras elecciones generales de la Monarquía. Iglesias Corral preside la Unión de Centro Democrático de Galicia. Participó en la redacción del primer estatuto gallego, hace cuarenta y tantos años, y hoy sigue en la misma brecha y en función del mismo propósito: lograr un estatuto para Galicia

A pocos días del referéndum, fecha trascendental para su tierra y para su propia biografía política, hemos charlado con don Manuel Iglesias Corral de los problemas de antes y de los problemas de ahora. De los problemas de siempre.

CISNEROS.—¿En qué fase de la II República desempeñó el cargo de fiscal general?

IGLESIAS CORRAL.—En los años treinta y cinco y treinta y seis. Bueno, en parte de mí novecientos treinta y seis.

C.—¿Hasta las elecciones de febrero?

I. C.—Dimítí justamente una semana antes de las elecciones generales de aquel año.

C.—Usted permaneció en España durante la guerra civil y la posguerra...

I. C.—Sí, permaneci en el país; sí, señor. Totalmente al margen de los acontecimientos. Fui objeto claro del ¿cómo se llamaba?... Tribunal de Responsabilidades Políticas, que me impuso una sanción. Pero esto ya pertenece a la historia. He ejercido mi profesión y soy decano del Colegio de Abogados de La Coruña desde mil novecientos sesenta y dos.

C.—Volvamos nuevamente atrás. Usted conoció a don Santiago Casares Quiroga e incluso fue amigo suyo...

I. C.—Pues sí, fui amigo de Casares Quiroga. Pertenecía yo al Partido Republicano Gallego. Primero existió la ORGA, pero en seguida se formó el PRG, que fue un partido de centro, al que me incorporé. En su lista me eligieron diputado a Cortes. Llegamos al Parlamento, y como no teníamos número suficiente, al constituirse Izquierda Republicana, el partido que encabezaba Azaña, se produjo una integración, pero a mí no me pareció bien y preferí quedarme en calidad de independiente durante toda la legislatura, la nacida en 1933.

C.—¿Qué recuerdo conserva usted de Casares?

I. C.—De Casares Quiroga yo tengo muchos recuerdos.



CENTRALISMOS DE CAJERÍA



embestidas y se convirtió en otra persona. Yo creo que a partir de entonces no era un hombre apto para gobernar, y así lo demostraría.

C.—¿Alude usted a su actuación como jefe del Gobierno cuando Azaña asumió la presidencia de la República?

I. C.—Sí; la suya fue una actuación funesta.

C.—Usted la condena muy radicalmente.

I. C.—Desde luego. Y la responsabilidad principal le corresponde a Azaña. Encargó a Casares formar un gabinete doméstico, cuando debía haber arrojado la tarea de presidir el Gobierno, en lugar de marcharse al palacio de El

Pardo. Casares Quiroga no reunía entonces las condiciones indispensables para convertirse en jefe del Gobierno español.

C.—También trató usted a Portela Valladares. ¿Qué piensa de este político desde la perspectiva de hoy?

I. C.—Pienso que Portela necesita una reivindicación, porque sólo se le conoce la imagen de la época del ultraje. Portela Valladares fue ministro en la monarquía, con Alhucemas, y cuando se pronunció Primo de Rivera hubo dos personas que trataron de salirle al paso al que sería dictador: Weyler, desde Baleares, y Portela, que tomó el tren en Madrid, pero fue detenido en Za-

No creo que Fraga pueda ser conductor de un pueblo

Lo del treinta y seis fue una desgracia tremenda

No estamos en el momento de desmontar España, sino de reconstruirla



ragoza por Sanjurjo. Después permaneció marginado; mejor dicho, al margen más que marginado. Luego, cuando la revolución de 1934, le encargaron el Gobierno General de Cataluña, y en este puesto hizo frente a la situación, encauzándola sin malquistarse con nadie. Esta fue la razón de que le llamaran después para el Ministerio de la Gobernación sin ser siquiera diputado. Y les diré en dos palabras que el Gobierno que formó en 1935 se debió a que las Cortes habían perdido su capacidad operativa, la CEDA se había partido, y lo que había proyectado entonces era un gabinete de Portela y de Maura, porque Maura podía aportar un matiz republicano más acentuado. Portela se quedó sin medios en una encrucijada; pero de este tema y del de las elecciones que siguieron habría que hablar largamente.

C.—Vengamos a nuestro tiempo, señor Iglesias Corral.

I. C.—Hablemos entonces de 1977, de las elecciones generales del 15 de junio. Me visita-

C.—Háblenos ahora de la actitud de UCD ante el estatuto gallego.

I. C.—Una posición rigurosamente respetable. Se desperdició el huracán frente al estatuto. Hubo cosas que comentar; cada uno soltó sus pasiones. Pero cuando me hice cargo de la presidencia del comité convocamos a todos los partidos con vocación autonomista. Sin que hubiera ninguna concesión por nuestra parte, sino en concordancia con los principios que les ofrecimos —y aceptando algunas, pero no muchas, sugerencias de ellos—, se alcanzó un acuerdo unánime de las fuerzas políticas gallegas, y aceptaron que yo les presidiera en el curso de esa operación. Con unos retoques, el estatuto fue aprobado por todas las fuerzas.

C.—¿Qué puede desprenderse, en su opinión, del resultado de la próxima elección?

I. C.—Bueno, miren ustedes, eso ya supone consultar a la bola de cristal. Para mí, más que el resultado, le diría que

mo, que alcanza en Galicia alturas verdaderamente peligrosas.

I. C.—Miren, el camino hacia la democracia es un camino largo. De un golpe no se pueden cambiar la psicología y la fisonomía de un país, de unas gentes... Exigiría una explicación más detenida, ¿comprenden?

C.—¿Pueden crecer los grupos autonomistas más radicales?

I. C.—Yo creo que no, porque esto en Galicia no se siente. En Galicia hay la plena conciencia de que existe una personalidad histórica auténtica. Galicia es el reino más antiguo de España, pero en mi tierra no tiene raíz el sentirse de menos por decirse muy español...

C.—En relación con otras autonomías, ¿puede haber agravios comparativos?

I. C.—Son cosas distintas. El estatuto catalán tiene un contenido que se dibuja a través de un proceso económico y financiero que se administra muy bien a su acomodo y demás. El

La situación del campo gallego es desoladora

No creo que Galicia se resigne a ser reducto de nada

Con el estatuto de autonomía se producirá en Galicia la liberación de las fuerzas económicas y sociales gallegas



cia hubiera, sólo por los pelos, diputados socialistas y ninguno comunista.

C.—Galicia es de derechas, entonces. ¿La izquierda nunca ha tenido fuerza en su tierra?

I. C.—La izquierda republicana sí. Galicia es un país liberal. Liberal sí, pero socialista no.

C.—Bueno, ahora es como un reducto de UCD.

I. C.—Para ser sincero, y como presidente del comité gallego de UCD, no creo que Galicia se resigne a ser reducto de nada, ¿saben? Está muy equivocado quien se lo crea. Lo que pasa es que UCD, o quien sea, tendrá que interpretar con veracidad las necesidades y los sentimientos gallegos.

C.—No espera usted que se reproduzca en Galicia el fenómeno andaluz con la subida de Alianza Popular a costa de UCD?

I. C.—Me da pena hablar de lo de Alianza Popular. Es la primera vez que puedo avanzar un comentario sobre esto. Manuel Fraga es una persona a quien estimo mucho, pero me parece que está fuera de cauce. Ya en las elecciones de 1977 se veía el fenómeno Fraga como avasallador. Todos recordamos que parecía que Fraga era un ciclón (como después se le llamaría), y, sin embargo, en la provincia de La Coruña sacó sólo un diputado, y por los pelos; y no sacó ningún senador.

C.—¿A pesar de ser Fraga gallego, no le advierte posibilidades? I. C.—Pienso que la línea política de Fraga no encaja en las características de Galicia. No le niego nada; además, es una persona a la que quiero comentar y ver con toda consideración, con una vieja estimación y una vieja amistad. Pero no creo que Fraga pueda ser conductor de un pueblo.

C.—Por último, señor Iglesias Corral, ¿qué nos dice del próximo congreso de UCD y del presidente Suárez?

I. C.—Hace poco he publicado en un semanario mi opinión sobre el tema. Creo que hay un cierto «non sancto» entre elementos heterogéneos, elementos que jamás podrán caminar juntos y que, sin embargo, parece que quieren ofrecer como un remedio para todo el asedio al presidente Suárez. Yo creo que esto no es conveniente, ni legítimo, ni oportuno. Suárez no es un semidiós, porque los semidiosos no existen, pero aprovecharse de las circunstancias que han sobrevenido en el país para tratar de lanzarle hachazos por apertencias de poder, me parece mal.

ron las diverss fuerzas gallegas y me pidieron que presidiera e hiciera una candidatura democrática. Si no la hacía yo, me dijeron, no la habría en Galicia. Y acepté el encargo, dejando el puesto de UCD. Después, en el Senado, no logramos la minoría gallega que pretendíamos, y me quedé como independiente. Además en aquella elección quedó proclamado y reconocido públicamente que mi independencia no se tocaba. Llegó un momento en que me pareció que debía tomar posición, y la tomé en concordancia con la línea que invariablemente seguí desde mi aparición en la vida pública, que era una posición de centro. Y fui a la Comisión Constitucional del Senado.

creo con firmeza que el interés gallego y español consiste en que esto salga adelante. No me parece que la vuelta atrás pueda beneficiar a nadie. No estamos en el momento de desmontar España, sino de reconstruirla. Debo decirle que desde nuestra posición, ésta puede ser una autonomía muy gallega y muy española.

C.—Concretando más, señor Iglesias Corral, ¿qué representaría el estatuto para el futuro inmediato de Galicia?

I. C.—Pues la liberación de sus fuerzas económicas y sociales... Todos los efectos de una descentralización. Pienso que centralismo y decadencia son fenómenos inseparables.

C.—Hablemos ahora de otro fenómeno, el del abstencionis-

proceso vasco tiene, desgraciadamente, una infraestructura de violencia. El nuestro no. El nuestro es otra cosa; sin la menor pretensión ni jactancia localista, ni regionalista, pienso que Galicia podría ofrecer una autonomía que sirviera de ejemplo y que, incluso, superara a las demás.

C.—Centrémonos en los problemas más acuciantes de Galicia, que son muchos. ¿Cómo los ordenaría usted?

I. C.—Son, en efecto, muchos, pero pueden encerrarse en esto: la totalidad de la organización de su vida, tanto en el campo como en la ciudad.

C.—La situación del campo ¿es grave?

I. C.—Desoladora.

C.—¿Se debe al sistema de minifundio?

I. C.—El sistema de minifundio ha sido bastante difamado, ¿saben? La campaña se empezó en España contra el latifundio; la iniciaron Costa, Santiago Alba... Y cuando fracasaron, la dieron la vuelta y arrancaron con los minifundios. Es un tema que debemos mirar con cuidado. Sin duda, conviene que se realicen concentraciones en las explotaciones agrícolas, pero hay ayuntamientos en Galicia en que el número de propietarios no es inferior al de vecinos. Con ello existe el orgullo de tener una tierra propia, lo que pone un sentido equilibrado en la vida social. Eso explica que en Gali-

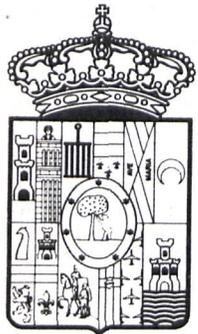
C.—¿Qué relación establecería entre la situación de hoy y la del treinta y seis?

I. C.—Lo del treinta y seis ha sido una desgracia tremenda. Se radicalizaron la extrema derecha y la extrema izquierda, y ésta es la diferencia que hay entre aquella situación y la actual. Hay una posibilidad para lo que se sacrificó o se crucificó en el año treinta y seis; por eso estoy donde estoy.

C.—Antes de poner punto final, señor Iglesias Corral, ¿nos permite preguntarle por su edad?

I. C.—Les diría, como Lacordaire, que la Providencia me concedió el privilegio de vivir varias juventudes sucesivas.

Nuestra provincia es un tesoro



**EXCMA.
DIPUTACION
PROVINCIAL DE MADRID**

EMISION DE DEUDA

Todos los que hemos nacido o vivimos en esta bonita provincia en el corazón de España, tenemos una oportunidad única para sacar nuestra tierra adelante.

La Excma. Diputación Provincial de Madrid lanza una Emisión de Deuda por 2.500 millones para dotar el Presupuesto Extraordinario de Promoción Especial Comunitaria. Para mejorar la Red viaria comarcal. Para subvencionar las obras de los municipios de la provincia. Para defender el medio ambiente...

Y esta gran obra que debemos acometer entre todos los madrileños tiene su recompensa.

INTERES:

13 % anual

DESGRAVACION:

20 % de la cuota en el Impuesto sobre la Renta *

AMORTIZACION:

7 sorteos anuales a partir del primer año.

ENTIDAD COLOCADORA:

Caja de Ahorros de Madrid (CAJAMADRID)

GARANTIA:

La Corporación emisora responde con el conjunto de sus bienes.

SUSCRIPCION:

Del 5 al 31 de Diciembre en todas las oficinas provinciales de la Caja de Ahorros de Madrid (CAJAMADRID)

Una Emisión de gran interés porque no hay mejor negocio que invertir en lo que es nuestro.

Emisión asegurada por:

CAJA DE AHORROS  **Y MONTE DE MADRID**
Su Caja

música

JOHN LENNON: LA MUERTE DE UN REBELDE

John Lennon, un rebelde de los años sesenta, y uno de los símbolos más preclaros de la época, lo asesinaron cuando comenzaba otra década, otros tiempos más duros y pesimistas que aquellos de «Love me do»

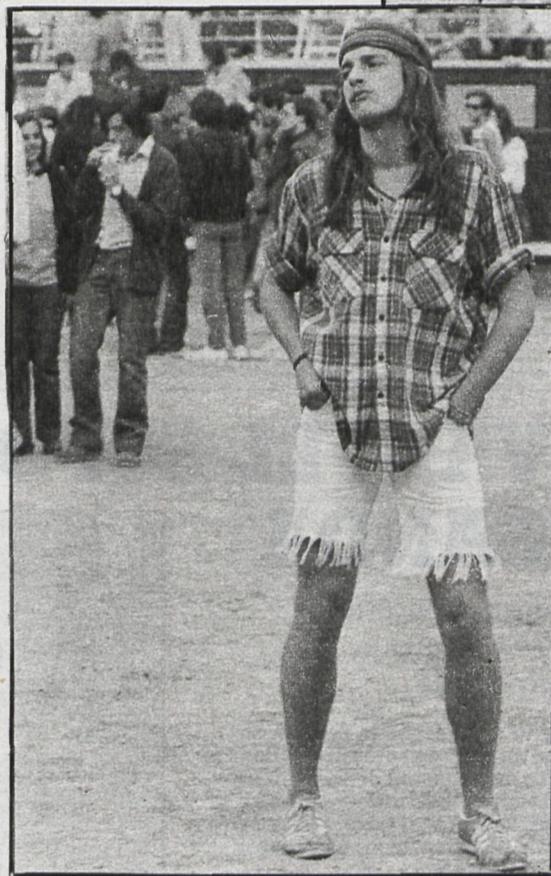
Es posible que nuestra sociedad —la sociedad norteamericana en definitiva— posea mecanismos para aniquilar a elementos cuyas palabras tienen una influencia determinada. Mataron a Luther King, mataron a Kennedy...; ahora matan a John Lennon. El autor siempre es un pobre diablo, un ser que del anonimato pasa a la fama por la vía del crimen. Y surge siempre de las sombras para destruir la libertad.

EL INCONFORMISMO DE UNA DÉCADA

John Lennon resultaba molesto siempre. Su agrio humor, su insolencia, su inconformismo rompían con muchos esquemas establecidos en el mundo del «show bussines». Ahora, con su muerte, todo el mundo se ha apresurado a manifestar que era el alma, el genio de los Beatles, el todo del grupo. Y tal vez resulte exagerado si se dice así, sin más, únicamente para magnificar su muerte, y de una forma categórica; porque en los Beatles, también Paul, George y Ringo eran importantes en su papel. Los cuatro juntos, con sus personalidades y estilos diferentes, estuvieron dando en el clavo durante casi toda una década. Era de los Beatles, de los cuatro melencidos que se meneaban de una forma alocada y que hacían vibrar y gritar a millones de jóvenes en todo el mundo, de los que se hablaba. Fue más tarde cuando las personalidades fueron acentuándose hasta chocar. Lennon optó por la provocación constantemente. El fue quien dijo, con el mayor de los atrevimientos, que «los Beatles eran más famosos que Jesucristo». Entonces, más de uno pensó que aquello a iba a costar muy caro a los muchachos de Liverpool, porque al fin y al cabo, el mundo occidental es aún mayoritariamente cristiano. Alguno hubiera deseado su excomuniación por tal herejía. Pero

de lo que no se dieron cuenta muchos es de que Lennon no entraba ya en ese juego, y que para más inri, la declaración del Beatle, muy probablemente fuera cierta.

Su largo romance con Yoko Ono también formaba parte de la provocación, frente a los valores establecidos. Su aparición juntos, totalmente desnudos en la portada de un disco titulado «Dos vírgenes», dio que hablar lo suyo. A partir de ahí, todo fue una cadena constante de provocaciones. Su regalo al presidente Nixon, consistente en una adornada caja de bellotas, sirvió de entrada triunfal en Estados Unidos. Allí, junto



«El mundo no es como en los sesenta. Todo ha cambiado, y vamos a entrar en un futuro incierto, pero todavía estamos aquí. Mientras haya vida habrá esperanza»

con su compañera Yoko, optarían definitivamente por el pacifismo militante.

Tras bastantes años de relativo silencio, Lennon se había convertido en una especie de reliquia del «underground» y de los tiempos del sueño «hippi». El contribuyó a sacar de los canales subterráneos las experiencias alucinógenas. Fue con el trascendental cambio que supuso el «Sargento Peppers», en 1967, y con su viaje a la India, cuando los Beatles entraron de lleno en un movimiento que aparecía conmoviendo la conciencia del mundo juvenil. La canción «Lucy in the Sky with Diamond» era un ejemplo de la nueva sensibilidad.

Cuando comenzaban los años ochenta, y todo aquello no ha quedado sino en un simple sueño, Lennon continuaba fiel a su mundo.

Rodrigo L. ALONSO

«ALL WE NEED IS LOVE»

Todo lo que necesitamos es amor

Pues claro que lo he visto, Yoko. He visto cómo lloran las estrellas, cómo los cantos rodados han detenido su marcha. Que el abuelo de Paul ha reñido con Lester, que ni Eleanor ni Michelle han visitado en la colina al loco.

Cómo no he de saber que Desmond no acudió al mercado, que Molly no actuó con la banda, que el Sargento se siente en su club definitivamente solitario.

Sé que Paul anda parando el viento, y ha pedido que George rompa las cuerdas de un sitar y una guitarra. Que a Ringo se le ha helado la sonrisa.

Está muy claro, Yoko. Todos conocen la noticia: Brian nunca más pasará solo por los campos de fresa...

Marcelo USERAS

teatro

«Se vive solamente una vez», en la sala Olimpia, de Madrid

VAZQUEZ MONTALBAN, EN MANOS DE TABANO

Con un proyecto ambicioso, la sala Olimpia y, en ella, el grupo Tábano abren una nueva andadura teatral con la obra «Se vive solamente una vez». El título, que trae nostalgias de un viejo bolero, esconde tras de sí la novela de Manuel Vázquez Montalbán «Cuestiones marxistas»

En una informal rueda de prensa, Manuel V. Montalbán explica que esta obra viene a hermanar el **oficio de vivir**, de Césaire Pavese, con el mensaje de una canción de Antonio Machín, uno de cuyos párrafos reza: «Se vive solamente una vez, y hay que aprender a ama, y vivir.»

«Esta obra, de la que se ha dicho que no podía ser representada —continúa Guillermo Heras—, es una propuesta llena de magia. Otra cosa es encontrar un lenguaje que pueda trasladar los tics novelísticos a un lenguaje icónico, que es el propio del teatro.»

A pesar de ello, este montaje es algo más que una obra de teatro. Música, canciones, contracanciones y coreografía hacen abrigar la esperanza de contemplar un auténtico espectáculo que ayude a salir de su letargo al maltrecho panorama del teatro no comercial, que, salvo honrosísimas excepciones, no ha conseguido remontar la

mediocridad y la falta de imaginación.

El grupo Tábano sabe que corre un gran riesgo, como el de tantos otros intentos que han pasado por Madrid en los últimos tiempos. En este caso asumen los errores y fallos en los que pueda incurrir y no acepta responsabilizar a los numerosos profesionales que van a contribuir a dar forma a este ambicioso proyecto.

El tema musical corre a cargo de gentes tan conocidas como Luis Eduardo Aute, que ha compuesto para la obra algo así como una habanera; un romántico tema de Ovidi Montllor y dos temas de Luis Mendo, del grupo Suburbano. También contará con la colaboración musical de Toni Cruz de la Trinca y el pianista Jorge Fernández Guerra.

Carmen BURGOS (Colectivo C. y C.)

PINCELADAS

GRAN ACTIVIDAD EN LAS GALERIAS DE MADRID

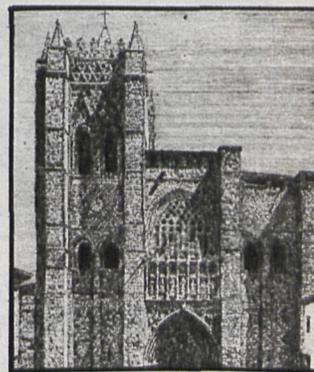
Al avanzar la temporada, cuya primera fase finaliza en las fiestas de Navidad y Año Nuevo, se acumulan las exposiciones de pintura y escultura con carácter individual. Las galerías de arte que disponen de dos salones, como Toisón, Eureka o Torres-Begué, simultanean sus exposiciones de pintura clásica y moderna o de dibujos y escultura.

■ Torres-Begué, en Fernán González, 31, después de brillantes muestras a cargo de las pintoras Remedios Muro, con 26 cuadros al óleo y 10 dibujos al pastel que lograron la aprobación y compra por parte de selecto público, y de Rosalía Santana Armas, con sus luminosos cuadros sobre la «Orografía telúrica canaria», que obtuvieron un fuerte impacto entre el «respetable», le ha cedido el turno de exposición a la escultora en porcelana Gillian Still.

Cuenta esta escultora en porcelana y anteriormente profesora en cerámica y escultura en materiales nobles con una constante y amplia ejecutoria, tanto como profesora en distinguidos colegios y universidades de Inglaterra como en su calidad de expositora en Inglaterra, Alemania y España.

Cerca de treinta exposiciones en veinte años de actividad artística son la mejor prueba de la hábil dedicación al difícil arte de la escultura en cerámica y sobre todo en porcelana. Preciosas piezas de una gran delicadeza constituyen la admiración del público que frecuenta esta excelente y dinámica galería del barrio del Retiro madrileño.

■ Francisco Gijón, en galería Avila, calle Galileo, 7. Treinta y dos óleos y 20 dibujos constituyen la espléndida muestra de este pintor dibujante, orfebre y hasta poeta, como lo eran en su



integridad los artistas y filósofos del Renacimiento. Francisco Gijón pudo haber vivido en un monasterio de la Edad Media elaborando códices miniados, incunables en letra gótica, pergaminos de ilustres mayorazgos de Castilla. Santiago es un sabio artesano, enamorado del arte arquitectónico, que nos revive en sus dibujos a pluma de vetustas portadas de templos milenarios.

■ Alcaldes y concejales de pueblos de la provincia de Madrid que se preocupan por el arte y la cultura (hoy una pequeña muestra). No sólo El Escorial, Aranjuez, Alcalá de Henares o Torrejón de Ardoz, ciudades de gran abolengo universitario y artístico; también localidades de censo muy reducido se preocupan hoy por la difusión del arte y la cultura. Cuidan de sus iglesias, evitan la expoliación de obras de arte, fomentan archivos y bibliotecas, celebran concursos y exposiciones, siembran en la juventud y la infancia el ejercicio de las artes y las letras.

S. CRISTOBAL